

## ESTRENOS

## “El desorden que dejas”



**BASADA EN LA NOVELA HOMÓNIMA DE CARLOS MONTERO** (también guionista de esta producción), esta serie que llegaba hoy a Netflix es un *thriller* de cocción lenta. La historia gira alrededor de Raquel

(Inma Cuesta) —una profesora que llega a un colegio a sustituir a Viruca (Bárbara Lennie), profesora que se quitó la vida—, y de Novariz, el pueblo ficticio donde acontece la mayor parte de la acción.



**POR Catalina Wallace**

Utilizando *raccontos* que no se distinguen

bien del presente, la serie avanza a paso lento pero firme, rodeando la misteriosa muerte de Viruca y con Raquel siendo acechada por su presencia ausente.

Como Montero también es el creador de “Élite”, serie que tiene sus adeptos en la plataforma de *streaming*, es inevitable comparar ambas producciones y encontrar más de alguna similitud.

Así, con un elenco afiadado que ayuda a la historia, pero sin mayor novedad, “El desorden que dejas” llega como una serie más del catálogo de Netflix, que aporta entretención momentánea. **En Netflix.**



## “Harley Queen”

## IMITACIÓN DE LA VIDA



**EL DOCUMENTAL DE JOSÉ LUIS SEPÚLVEDA Y CLAUDIA ADRIAZOLA PARTE CON UN PRÓLOGO:** una sesión fotográfica por

el Cajón del Maipo, donde Koke (Rodrigo Vidal) es el de la cámara y Catalina Flores modela con el atuendo de Harley Queen, es estríper, y con Koke y otra socia son emprendedores, para eventos varios, empetolarse si se requiere y hasta *tours* paranormales, porque la necesidad es enorme e infinita. Después del prólogo, la película sigue con las imágenes que captura una cámara desde un auto, es el ingreso a un Santiago pobre y castigado, por Puente Alto, Bajos de Mena y la Villa El Caleuche, edificios derruidos, semidemolidos y muchos habitados, con vecinos enreajados.



**POR Antonio Martínez**

El tránsito y la cámara que llega tendrán su réplica hacia el final de “Harley Queen”, porque la misma cámara se retira en dirección opuesta a la del comienzo, es decir, el cine se va.

Sepúlveda y Adriazola filman documentales y acá no hay actores profesionales, ambos son de Puente Alto, es su territorio y es la realidad tal cual es, cruda y real, pero el movimiento de cámara, que entra sin golpear y se va sin despedirse, señala algo distinto.

El nombre de Harley Queen, por cierto, viene de Harley Quinn y a ese personaje de Marvel imita, pero su físico y parecido son tan distantes del original, que lo que queda en el cuerpo y el disfraz es algo triste y una pura ilusión.

Koke, al partir, comparte protagonismo y discurso: maneja linchacos, pide mano dura, incluso mutila-

ción al que roba y pólvora para los delincuentes. Se considera un patriota.

Pero la película se enfoca en el derrotero de Harley Queen y su familia, más las idas al gimnasio, marchas feministas y su presentación en Miss Pole Glamour. Y las andanzas de su pareja Cristián (Cristián Donoso), hombre hermético y panadero por Bellavista, madruga, cruza la ciudad y prepara hallullas en silencio, su sonido preferido.

Se dirá que es la pobreza genuina, sin afeites ni pomadas, pero hay un pero: los están filmando y eso afecta, cómo no. Nadie miente, por supuesto, ni la pareja de directores y menos los que protagonizan el documental, pero todos saben que el cine entró y después se irá.

Es el título de una película de Douglas Sirk: una imitación de la vida. Algo imperfecto y descalibrado, como Harley Queen con Harley Quinn, pero también abusivo, porque el cine seduce y doblega, con distinta intensidad: menos a los ricos, que evitan las cámaras, pero demasiado a los pobres, que las buscan.

Cualquier autor, sabiendo lo anterior, mide las consecuencias y el posible menoscabo y daño que pueden provocar las imágenes. No a los directores, que lo quieran o no, van de artistas por la vida, sino a los protagonistas.

Cuando asoma la pobreza como espectáculo, caben algunas preguntas: ¿Sufrió algún ser humano? ¿Sufrió algún animal? ¿Todo vale la pena, con tal de filmar el documental? Eso lo saben ellos, los que hicieron la película.

**Chile, 2019. Director: Claudia Adriazola y José Luis Sepúlveda. Con: Carolina Flores, Cristián Donoso, Rodrigo Vidal. 100 minutos. En cineartealameda.tv y VOD de Red de Salas de Cines.**

## “Selena: la serie”



**ESTA ES LA SEGUNDA PRODUCCIÓN** que tiene en sus cargos ejecutivos a la familia de la fallecida “reina del Tex-Mex” Selena Quintanilla, y es una versión más larga de la *biopic* “Selena”, que catapultó la carrera de

Jennifer Lopez en 1997.

Esta vez hay tiempo suficiente para mostrar detalles inéditos del camino musical de la talentosa artista, que a los 23 años fue asesinada por la presidenta de su club de fans. Esta muerte prematura y la innegable



**POR Michelle Martínez**

administración familiar en torno a su figura son impedimentos importantes para construir un personaje central que destaque en una producción ficticia de largo aliento. Otra cosa que no ayuda es la interpretación de Christian Serratos (“The Walking Dead”), quien posee un gran parecido físico, pero cuya presencia escénica tiende a difuminarse entre los conflictos de la familia Quintanilla.

Lo que queda es una verdad: hay un mundo interno que es imposible de representar de manera acertada, por el simple hecho de que Selena no está viva para contar su propia historia.

**En Netflix.**

